

RESEÑAS DE FONOGRAMAS

Hablando, cantando y palabreando. CD. Grupo Taller Tambor. FM Studio, 2005.

Algún día alguien deberá escribir la historia de la música infantil –música para niños / música de niños– en Chile. Y, por supuesto, aclarar qué se entiende exactamente por el término. Una historia que, aparte de tomar en cuenta la mediáticamente inevitable sombra –en gran medida benévola, por cierto– del grupo Mazapán, incluya nombres tales como el de Ismael Parraguez, Mario Norese, Marlore Andwanger, María Obreque Matus e ineludiblemente el de Jorge Peña Hen. Quien se pregunte por estos nombres, al momento de leerlos, corroborará tácitamente la necesidad de escribir esa historia.

Dentro de esa historia, este fonograma deberá tener su lugar. El trabajo del Grupo Taller Tambor posee valor por partida triple. Primero, artísticamente es convincente, tanto en su música como en su puesta en escena. De hecho, en la grabación y arreglos ha recibido el aporte de Santiago Cerda y de otros músicos invitados (Franco Maestri, Orlando Miranda), con un despliegue estilístico que alude o evoca elementos de salsa (*El perro Iván*), swing (*La tortuga testaruda*), toques “étnico-orientales” (*La serpiente*) o piezas contrapuntísticas (*Canción de cuna*). Y, además, su trabajo en público resulta en una comunicación efectiva con la audiencia, y esto lo decimos con pleno conocimiento de causa. Es de lamentar, en este sentido, la discreta concurrencia que en aquella ocasión acudió a la presentación del grupo: el recinto debiera haber estado lleno.

Segundo, recurren a un abanico organológico rico e interesante: guitarra, piano, bajo acústico, flautas dulce soprano y tenor, batería, temple blocks, afouché, chajchas, chimes, hand bells, arkin, acordeón, tamboril, bongó, tumbadoras, güiro, darbuka, cencerro, chékere, maracas, huevitos, juego de zampoñas, cajón peruano, trompe, vibraslap, palófono, vasos, pandereta, pajarófono, y tambor del océano. Y tercero, se trata de músicos jóvenes. Sus integrantes, con excepción de su directora, Tania Ibáñez, son estudiantes que, al momento de escribir estas líneas, han egresado en su mayoría de la Licenciatura en Artes, mención Teoría de la Música. Esto último permite, en principio, prever una proyección del trabajo más allá de este fonograma.

El concepto del trabajo remite a un interés pedagógico específico que se vincula con el aprendizaje y formación musical. Todas las piezas del CD tienen letra y música de Tania Ibáñez. Asimismo, con excepción de *El perro Iván*, son parte de su obra *Hablando, cantando y palabreando: 22 canciones y rimas para el desarrollo del ritmo y del lenguaje en la 1ª infancia*, un libro que esperamos algún día esté al acceso de todos los interesados. En este tenor, cinco de los temas se presentan, además, en versiones sin canto para permitir que los jóvenes auditores de la “1ª infancia” –y creemos que no solamente de “esa” infancia– jueguen/canten un instructivo *karaoke*.

Un hecho nos llama la atención y es que Tania Ibáñez figure en los créditos, como hemos mencionado, como autora de letras y música, sin especificar el aporte creativo del resto del conjunto. Ya que se trata de un taller, suponemos que dicho aporte está presente en los arreglos de las distintas piezas. Por otro lado, el hecho también mencionado que la mayoría de estos jóvenes músicos estén finalizando sus estudios y sus planes de desarrollo profesional se pueden extender legítimamente hacia otras áreas, hace temer que este grupo no pervivirá mucho tiempo o, al menos, deberá asumir importantes cambios de integrantes. En fin, hemos dicho que algún día alguien deberá escribir la historia de la música infantil en Chile, y de todas maneras este CD, junto a los músicos que lo realizaron, tendrá su lugar. Sólo esperamos que no sea lo único que estos músicos aporten a esta historia.

Cristián Guerra Rojas
Facultad de Artes, Universidad de Chile, Chile
cristianguerrar@gmail.com